

podrán pasar en sandalias (v.15). Además abrirá un camino para que regresen todos los de Israel que fueron tomados por Asiria. Aquí Dios ve el retorno de su pueblo de manera similar cuando sacó a los judíos de Egipto para llevarlos a la tierra que Él les regaló (v.16).

Conclusión.

Hay varias cosas que aprendemos de esta lección:

1. Dios puede usar el maltrato de las personas que no nos quieren para disciplinarnos, pero luego su justicia se manifiesta de forma implacable contra aquellos que nos maltrataron.
2. Este capítulo describe bastante bien las características que debe tener un buen líder si quiere desempeñar con eficiencia y eficacia su trabajo: a) Debe ser una persona con sabiduría e inteligencia que sepa actuar en cualquier circunstancia y bajo toda clase de presión. b) Debe ser una persona que sepa dirigir al grupo con justicia y que sepa tomar decisiones aunque no sean del agrado de los demás. c) Pero sobre todo, debe ser una persona que está en comunión con Dios para saber cuál es Su voluntad y así poder llevar al pueblo en la dirección que Dios quiere. d) Juntamente con esto, debe estar consciente de que Dios lo está viendo en todo lo que hace y dice y que un día tendrá que rendirle cuentas de todo. El buen líder no quiere quedar mal con Dios, ni lo hace quedar mal con los demás.
3. Cuando pecamos nos alejamos de Dios, pero cuando nos arrepentimos Dios nos perdona y nos abre el camino para regresar a Él. Cuando nos arrepentimos y pedimos perdón, no habrá obstáculo que nos impida acercarnos a Dios.

El pueblo de Israel fue muchas veces advertido acerca del arrepentimiento de sus pecado. No hicieron caso. Todo les estaba saliendo de maravilla. Así es que seguramente Dios no estaba molesto con ellos; hasta se sentían bendecidos. Pero cuando menos se lo esperaron el juicio de Dios llegó y toda su vida cambió dramáticamente.

Lo mismo ocurre en nuestros días. Dios nos sigue advirtiéndolo a través de su Santa Palabra y nos sigue llevando al arrepentimiento. Pero si permanecemos tercos, Dios actuará con su dura disciplina.

Próxima semana: Un canto de agradecimiento; y la profecía sobre Babilonia (Is. 12:1-13:22). **¡No se lo puede perder!**

ESTUDIO BIBLICO

Miércoles 14 de Junio, 2017

Pastor Oscar Salinas.

Estudio sobre el Libro de Isaías.

Lección 14 * Un reinado de paz y de justicia (Is. 11:1-16).



Detrás de la profecía acerca de la derrota del poderoso e implacable Imperio de Asiria –y ya vimos cómo termina su rey (2R. 19:36)–, Isaías declara palabra profética de aliento y restauración para Judá de parte de Dios. De ese pequeño remanente que quedará en Judá, y ya vimos que serán realmente pocos, saldrá, de la línea de David, un rey a quien el Espíritu Santo equipará de manera muy especial para que pueda reinar con sabiduría y con inteligencia (vv.1-3a), y para que pueda reinar con temor de Dios (Prov.1:7; 9:10). Gobernará con justicia e igualdad para todos y lo hará con toda fidelidad (vv.3b-5). El resultado de su gobierno será el establecimiento de la paz y la armonía en el reino (vv.6-9). Por cuanto este reino será gobernado con todas estas características de justicia e igualdad para todos y con absoluta fidelidad a Dios, y por cuanto será un reino caracterizado por la paz, será un reino inclusivo, es decir, las naciones gentiles podrán ser parte del reino, juntamente con los judíos recogidos de todos los lugares en donde se hallarán dispersos, tanto los del Reino del Norte de Israel, como los del Reino del Sur de Judá (vv.10-16).

Nuevamente tengo que aclarar que ya sabemos que esta palabra profética se cumple a cabalidad en la Persona de nuestro Señor Jesucristo. Pero aquí estamos hablando del cumplimiento más cercano, el cual, es mi postura, se verá realizado en la persona del rey Ezequías, hijo de Acáz.

Ya Isaías había profetizado acerca del niño que habría de nacer y sobre quien caería la enorme responsabilidad de llevar la carga del gobierno (Is. 9:6). Es ese mismo niño que haría que todos vieran que Dios estaba con ellos (Is. 7:14-15). En este presente capítulo el profeta describe, de parte de Dios, de dónde viene y cuáles serán sus cualidades.

Este mesías viene de la línea de David. El texto dice que es

“...del tronco de Isaí...” (v.1). Isaí es el padre de David. Curiosamente dice que viene de la línea de Isaí y no de David. En su cumplimiento futuro que se da en la Persona de nuestro Salvador Jesucristo, tal vez sea porque la casa de Isaí era de baja posición socio-económica antes de que David ascendiera al trono. El Señor Jesús es el Mesías-Rey, pero nacería en cuna pobre como nos enseña el Evangelio de Lucas (Lc. 2:7).

Esta palabra profética nos enseña que Dios siempre cumple su propósito en su pueblo y que su pueblo tiene mucho por qué confiar en su Dios.

Las características de este rey que estaba por llegar, el rey Emanuel que reflejaría que Jehová estaba con su pueblo, son las características que deben distinguir a todo buen gobernante y en aplicación al ministerio, a todo buen líder de la iglesia (v.2).

- a) Sabiduría para adquirir los conocimientos necesarios para desarrollar su posición.
- b) Inteligencia para poner a trabajar todos esos conocimientos de acuerdo a cada circunstancia.
- c) Consejo o instrucción para saber dirigir y para alcanzar las metas.
- d) Poder o autoridad para llevar a cabo todo su consejo.
- e) Conocimiento. Esta palabra parece tener más que ver con el estar consciente de cuál es la voluntad de Dios.
- f) Temor de Jehová significa que sabe que Dios lo ve todo y que a Él se le va a dar cuentas un día.

Este gobernante tendrá también un carácter y una serie de actitudes en favor de los más pobres y necesitados, pero será implacable con los tiranos abusadores de los débiles y desvalidos (vv.3-5).

Su reino será un reino de paz (vv.6-9). La figura que emplea el profeta aquí debe interpretarse así, como una figura simbólica. Es decir, no es que los animales se vayan a convertir en vegetarianos, por lo menos no en su cumplimiento cercano (probablemente se convierta en una palabra literal cuando venga la Nueva Jerusalén), pero significa que todos podrán convivir con todos. Recordemos que durante el mal tiempo que sufrirán, hermanos se levantarán contra hermanos para robar y matar. En el reinado del rey que Dios levantará las cosas serán completamente diferentes, precisamente por las cualidades con que éste ha sido dotado por el Espíritu Santo para gobernar.

En aquel tiempo, que será un tiempo de gloria para la nación, todos querrán venir a Jerusalén; no sólo judíos sino también extranjeros. Los judíos que andaban dispersos por causa de la violencia y el hambre que sufrían serán traídos nuevamente a Judá. Ya no habrá nada de que temer (vv.10-16).

Hoy sabemos que después del tiempo difícil que vivieron, muchos israelitas del Reino del Norte de Israel, que habían sido forzados por el rey de Asiria para salir de su país, volvieron a Judá buscando protección y seguridad. Después, cuando Judá fue capturado por Babilonia y sus habitantes fueron deportados y permanecieron en cautiverio por 70 años, cuando Babilonia fue conquistada por los Medos-Persas, el rey Ciro ordenó la repatriación de los judíos en su primer año de gobierno. Un pequeño remanente volvió y reconstruyó no solamente la ciudad, los muros y el Templo, sino que también se reconstruyeron como nación; reconstruyeron su identidad como pueblo elegido de Dios.

En años recientes volvimos a ver la palabra profética cumplida cuando, en 1948, se establece oficialmente el Estado de Israel y se le concede el derecho a existir. Israel había prácticamente desaparecido del mapa y todos los judíos habían sido dispersos por todo el mundo. Pero volvieron y se establecieron en la tierra que les pertenece porque Dios se las dio y siguen luchando por su permanencia; hasta el día de hoy el Dios de Israel los ha sostenido y han derrotado a todos sus enemigos. Pero sin lugar a dudas, el cumplimiento definitivo se dará cuando descienda la Nueva Jerusalén, es decir, después que satanás, la bestia, el falso profeta y todos aquellos que le siguieron, los que se tatuaron la marca de la bestia, pero también los que negaron al Señor Jesucristo en todo este tiempo, y los malos judíos del Antiguo Testamento sean arrojados al infierno para el castigo eterno.

Un vistazo en el mapa nos permitirá ver que los lugares de donde Dios recogerá y traerá de vuelta a su remanente están ubicadas en el norte, el sur, el este y el oeste. Por eso el Señor dice que los traerá de los 4 confines de la tierra (v.12).

En aquel tiempo habrá desaparecido la enemistad entre Israel y Judá y se unirán en contra de sus enemigos filisteos (vv.13-14). Dios quitará todo obstáculo que quiera impedir que Él traiga de regreso a su pueblo. Él secará el río, probablemente el Nilo o el Éufrates, por los cuales las personas